

Reseña

Desbordes Creativos: estilos y estrategias para la transformación social

T.R. VILLASANTE

Madrid. La Catarata. 2006. 427 págs.

Un primer sentimiento que se tiene del libro es que no es solo un libro, sino muchos en uno solo. En la analogía, o invitación inicial, con una fiesta de disfraces, ya están todos los elementos o ingredientes de toda acción-reflexión-acción que viene siendo construida y que, al conectarse con los “efectos mariposa”, hace emerger la posibilidad para las necesarias transformaciones sociales a partir de lo social/local.

El libro fue concebido por un pensador de la complejidad social y como tal, holograficamente, cada capítulo contiene en sí la totalidad de la propuesta epistemológica y metodológica de la sociopraxis. Es decir, construída dialógicamente a partir de varias propuestas complementarias y antagónicas, lo que recursivamente es causa y efecto de toda reflexión hecha antes, desde los años 70, y también con las vivencias con treinta grupos en cinco países latinoamericanos, durante la elaboración del libro. En total contiene 15 capítulos distribuidos en tres partes, un glosario y una bibliografía.

La primera parte es como si fuese la preparación de una fiesta, se organiza, se planea, se define la lista de invitados y el tema y el menú para la compra de los ingredientes, todo en función de lo que será utilizado en las otras dos partes, o proceso en el cual sucederá la fiesta. El prólogo-guía para leer el libro y el primer capítulo son como parte de un mismo capítulo introductorio que, como parte de un holograma, reproduce todas las preguntas que fueron hechas por las redes partícipes de esta construcción, a las cuales el autor coloca como coautores, du-

rante los años en que estuvieron haciendo fiestas propias y también ajenas, utilizando varios disfraces o máscaras o simplemente como sociólogos y que ayudaron a construir algunas pistas y sugerir otras para la acción colectiva y creativa. Las respuestas a las preguntas: ¿de dónde? ¿para quién? ¿para qué? ¿por qué? y ¿cómo hacerlo? Culminan, al final de este primer capítulo, con la justificación a partir de las cuatro dimensiones, o ingredientes temáticos: objetos, sujetos, mensajes y tiempo, que van permeando toda la exposición y que ya en sí recomponen todo el recurso metodológico adoptado. El intercambio entre esos cuatro ingredientes básicos cuando se acumulan, es presentado como problemático.

Así la primera parte del libro, llamada “Dolores y distinciones” contiene cinco capítulos que trabajan la creatividad, donde las dimensiones/ingredientes –objetos como capital, sujetos como poder, mensajes como saber y tiempo como historia– aparecen como integrantes del segundo capítulo, como parte de las doce plagas para estructurar el análisis de la mundialización y la globalización y sus posibles síntomas para ser enfrentados como bloqueadores de los procesos sociales a ser trabajados. Las doce plagas son: las H de historia: los hábitos por depender de riesgos organizados, o los hábitos por depender del petróleo, los hábitos de la alimentación y salud; la T de trabajo: con 3.000 millones más de habitantes, los trabajos de la especulación financiera, los trabajos para ser despedidos; la P de poder: los poderes de la violencia social, los

poderes de la guerra, los poderes de la democracia de las minorías; la C de crear: las patentes de las culturas, las culturas de la información, las culturas y los valores perdidos.

El tercer capítulo versa sobre algunas técnicas usuales que no llegan a ser sociales y que impiden la creatividad, para dejar claro lo que no favorece los cambios pretendidos. Presenta unas técnicas desarrolladas en empresas, colegios, etc. y que por autodenominarse “creativas” pueden también confundirse con la propuesta que está siendo construida, debiendo por lo tanto hacerse esta distinción. El cuarto capítulo se dedica a la creatividad de los procesos naturales y hace una crítica a los evolucionistas más simplificadores. Después de resaltar lo que no es creativo ni social, en los dos capítulos precedentes, el quinto está dedicado a lo que podría ser la creatividad social en los seres humanos y en sus redes de vida cotidiana, construidas con los autores / “transductores” que ayudan a ese salto de creatividad y sus componentes y dispositivos apropiados. En el capítulo VI, “las matrices y los tetralemas”, con que finaliza la primera parte, son presentados los ingredientes de la metodología cualitativa usados en las conversaciones con los treinta grupos que posibilitó la construcción en talleres de “devolución creativa” realizados en cinco ciudades (Salvador, en Brasil; Cuenca, en Ecuador; Cuernavaca, en México; Montevideo, en Uruguay y Madrid en España), y que conformarán el bloque de capítulos de la segunda parte del libro, como registro del momento de la acción, pero también es reflexión.

Esta segunda parte, llamada “Disfrute y desborde” se inicia con el capítulo VII que hace la presentación de los primeros resultados, como el sociograma, del tipo de red de personas que se implicaron en esta tarea en los años 2000 a 2002. Los capítulos, VI de la primera parte y este último, el VII, son considerados de transición o preparación de la práctica o fiesta que posibilitó obtener los resultados de la investigación.

Siguiendo con los capítulos VIII (Los analizadores y las culturas vivenciales desbordan las historias locales con sus creatividades), IX (Las iniciativas saludables desbordan tiempos y trabajos. La economía para hacer calidad de vida), X (Lo reversivo desborda los enredos patriarcales y los poderes para potenciar democracias participativas) y el XI (Las “diatópicas” desbordan los tópicos y las utopías de las creencias bien intencionadas) nos comunican los resulta-

dos de como cada uno de los enfoques o ingredientes antes ya construidos –habitación, trabajo, poder y creencias–, fueron discutidos en relación a sus dolores o sus problemas y también sus deseos sobre cómo resolver los problemas. Es la aplicación o práctica que fue reflexionada en la primera parte del libro con las preguntas que orientaron los disfrutes y desbordes colectivamente vivenciados.

Al final de cada uno de estos capítulos se colocaron “dispositivos” y “dinámicas” que pueden ayudar a mejorar y a abrir nuevos procesos prácticos para no quedarse en diagnósticos y quejas, tan comunes en otros trabajos participativos.

En la tercera parte de libro denominada “Dispositivos y derivas”, retomando la reflexión después de la acción, son presentados dos capítulos más metodológicos donde, en el capítulo XII se hace una nueva presentación sobre la “sociopraxis” a partir de los lugares, redes, experiencias, autores y tendencias que fueran reflexionados después de la práctica vivenciada y que permitirán la sistematización de los seis saltos o principios transducción, conjuntos de acción, tetrapraxis, emergentes de valor, ecoorganización y reversión, que distinguen la metodología aquí propuesta tanto como su delimitación. El capítulo XIII es sobre el proceso y la praxis para planificar operativamente y se denomina “PAIS: los procesos (praxis) de acción (autogestión) son integrales (instituyentes) y sinérgicos (sustentables)”. En el XIV y último capítulo, llamado “Pruebas y pistas para que los equivalentes generales de valor sean desbordados” son aplicadas pruebas / evaluaciones a todo lo que fue propuesto y encontrado en la investigación vivenciada y se estructura en cuatro pruebas que sirven para delimitar los conjuntos de acción, sus ejes dominantes y emergentes, las estrategias reversivas y transversales que pueden ayudar a transformar las realidades trabajadas. Así una vez más, el todo está en las partes del libro y éstas, en su conjunto, lo componen. Y en las últimas reflexiones para resumir todas las posturas que fueron defendidas en los capítulos anteriores y para que se pueda partir de la acción –reflexión– acción implicada en la sociopraxis que “va haciendo camino al andar”, son presentadas dos pruebas lógicas. Una que ratifica como se da la reflexividad de las personas y de los grupos al usar las metodologías propuestas, con sus vidas personales y sus vínculos relacionales y, la otra en relación a la re-

flexibilidad de segundo grado ante los sistemas sociales en que vivimos, o sea, ante los equivalentes generales de valor y los conjuntos de intercambios o acciones en que estamos metidos. Por fin, las dos pruebas prácticas que son realizadas, una para dar cuenta de los avances en informaciones y energías creativas de los analizadores que fueron puestos en marcha para saber como se pueden mejorar. Una segunda prueba, para potenciar la capacidad para desbloquear y desbordar las relaciones establecidas en los conjuntos de acción y en los organigramas que estaban inmersos para dar saltos con creatividad.

Para concluir importante será retomar una reflexión que aparece en el principio del libro que, en mi opinión, también continúa siendo una limitación para el fluir de los procesos participativos socioprácticos, el hecho de que en las ciencias sociales no es usual la implicación con las realidades complejas, con las prácticas de lo cotidiano, porque no siguen las leyes pretendidas. Y, concordamos con el autor que, de esta forma estamos perdiendo lo que hay de más in-

terezante en lo social, que no son ni las personas ni los agregados sociales, pero sí las relaciones y sus dinámicas “caóticas y vitales” en que se mueven, haciendo falta más que estudios “sedentarios” las implicaciones “nómadas” (2006, 11). Por tanto resaltamos la importancia del principio de la transducción, que en el sentido construido por esta metodología, hace el papel de catalizador, necesario para todo en cualquier proceso complejo, como elemento facilitador, para realizar lo que, por analogía en una fiesta, es poner la música, verificar las bebidas, el lugar de la comida, etc. para que la fiesta sea realmente más creativa, reversiva y divertida con la participación de todos. Grandes son los desafíos y, como tal, también los impulsos para concretar una investigación con las características socioprácticas, o sea, con todos sus saltos para desbordar la realidad y hacer los cambios pretendidos por los conjuntos de acción reales.

Joselma Cordeiro
cordeirojc@hotmail.com